

Percepción local sobre la Multifuncionalidad del Medio Rural en el Cañón de Juchipila, Zacatecas

Darío A. Escobar Moreno
Nicolás Morales Carrillo¹

Introducción

De manera semejante a los fenómenos de despoblamiento rural que se experimentaron en Europa y EE.UU., en México tenemos muchas regiones en las que el fenómeno del despoblamiento rural, con sus múltiples consecuencias, económicas, ecológicas y sociales, es una realidad.

La región del Cañón de Juchipila, localizada al sur del estado de Zacatecas, con una orografía accidentada y con la mayor diversidad de microclimas de la entidad, viene experimentando el fenómeno del despoblamiento rural desde hace por lo menos dos décadas. Pero a diferencia del despoblamiento europeo y norteamericano que respondió a procesos de desarrollo e industrialización, en esta región el despoblamiento se debe al rezago económico y la migración de su población principalmente al mercado laboral de los EE.UU.

Siendo una de las regiones con mayor diversidad de recursos naturales y disponibilidad de humedad, en un estado caracterizado por sus limitaciones en la disponibilidad de recursos naturales y lluvias, es preocupante que el fenómeno del despoblamiento rural vinculado al atraso económico y la migración se siga intensificando.

Con el objeto de proponer alternativas de desarrollo rural sustentable para la región, y aprovechar la riqueza natural y cultural que ofrece su medio rural, se propuso desarrollar el proyecto de investigación titulado “*Multifuncionalidad del Medio Rural en el Cañón de Juchipila, Zacatecas*” dentro del Programa de Investigación en Regionalización Agrícola y

¹ * Doctor por la Universidad Autónoma de Barcelona. Profesor-Investigador Universidad Autónoma Chapingo en el Centro Regional Zacatecas. Tel. (492) 92 46284 e-mail: daemore@servidor.unam.mx

Doctor por la Universidad Autónoma Chapingo. Profesor-Investigador Universidad Autónoma Chapingo en el Centro Regional Zacatecas. Tel. (492) 92 46147 ext. 106 e-mail: nmoralc@megared.net.mx

Desarrollo Sustentable (PISRADES) de la Universidad Autónoma Chapingo, este proyecto retoma el concepto de multifuncionalidad de la agricultura para orientar la búsqueda de la revaloración de las diferentes funciones, actuales y potenciales, que tiene el medio rural de la región.

En esta ponencia se presentan algunos resultados del proyecto de investigación. En primer instancia se exponen los conceptos básicos del enfoque de la multifuncionalidad de la agricultura, en segundo lugar se describe el potencial multifuncional que presenta la región del Cañón de Juchipila, y finalmente se presentan algunos resultados sobre la percepción que tienen los habitantes de la región del Cañón de Juchipila, respecto al medio rural de su región y su multifuncionalidad.

Metodología

Para llevar a cabo este proyecto se realizó una revisión bibliográfica y cartográfica sobre diversos aspectos productivos y sociales de la región, así como de documentos relevantes en torno al concepto de multifuncionalidad de la agricultura.

Se han realizado varios recorridos de campo por la región y se ha platicado con informantes clave representantes de las principales cadenas de producción agrícola como lo son la cadena agave-mezcal, la cadena guayaba, la cadena hortalizas y proyectos de desarrollo de ecoturismo y turismo rural que se están impulsando en distintas localidades de la región. También se han entrevistado autoridades locales y representantes de distintas dependencias estatales y federales.

Para levantar la información correspondiente a la percepción de los habitantes de la región se diseñó un cuestionario utilizando el enfoque de la valoración multicriterial (Munda, 2002). Dicha información está siendo sistematizada y procesada mediante métodos estadísticos cuantitativos y cualitativos, utilizando los paquetes computacionales Excell y SPSS.

Se han levantado 73 entrevistas con tres tipos de informantes: habitantes de localidades urbanas de la región, habitantes de comunidades rurales de la región y población migrante localizada en la región. Sin embargo, por el tamaño de cada subconjunto de informantes

hemos decidido presentar estos avances con el conjunto de todos los distintos tipos de informantes sin separar el análisis para cada grupo.

Resultados.

Elementos teóricos en relación a la multifuncionalidad de la agricultura.

En años recientes se ha venido expandiendo el empleo del concepto de multifuncionalidad de la agricultura, primero desde el ámbito político y posteriormente desde el académico. La utilización de este concepto por el Consejo de Ministros de Agricultura y el Consejo Europeo en diciembre de 1997, al pronunciarse a favor de una agricultura europea multifuncional, fue el detonante de tal expansión. De hecho, la noción de multifuncionalidad agrícola se convirtió en un objetivo básico de la Política Agraria Común de la Unión Europea (PAC). Posteriormente ello conllevó a la rápida aparición del término en documentos de países como Estados Unidos, que veían en este nuevo concepto tan sólo una coartada para la continuación del apoyo europeo a la agricultura (Bohman *et al*, 1999).

El desarrollo del uso político del concepto se completó con la aparición de un tercer bloque de países asiáticos, que sin estar integrados en la Unión Europea, sí se mostraron defensores del concepto de multifuncionalidad agraria como justificación a la intervención pública sobre la agricultura.

Estos usos políticos del concepto, estaban motivados por suponer el posicionamiento de los diferentes bloques agrarios que acudirían a la Ronda del Milenio (Masot, 2000). De hecho, un empleo mucho menos *belicista* del término ha ido surgiendo en los trabajos desarrollados por la OCDE en torno a la multifuncionalidad agrícola (OECD, 1998), conducentes en último término a determinar el tipo de intervenciones por parte del Estado que deben ser promovidas para dar respuesta a los retos planteados por la multifuncionalidad (OECD, 2000).

En el concepto de multifuncionalidad se añade a la función tradicional de producción de materias primas y alimentos de la agricultura, la consideración de todas aquellas funciones realizadas por la agricultura que van más allá y por las cuáles el agricultor no obtiene un bien intercambiable en los mercados. Desde el ámbito europeo, el primer intento formal de definir

el concepto de multifuncionalidad se produce en 1999 cuando en un informe para el Comité Especial de Agricultura (CEA) se acota el concepto, estableciendo las tres funciones principales de la agricultura europea: la producción de materias primas y alimentos en condiciones competitivas, la conservación del medio ambiente y del paisaje rural, y la contribución a la viabilidad de las áreas rurales y a un desarrollo territorial equilibrado.

Dado que el concepto de multifuncionalidad conlleva el reconocimiento de la realización de funciones que exceden ampliamente la mera producción de materias primas y alimentos, el carácter multifuncional de la agricultura no es sino una característica de la actividad agrícola, por la cual se realizan conjuntamente varias funciones durante el proceso agrícola.

Ciertamente el concepto de multifuncionalidad de la agricultura se sustenta en la existencia real de funciones simultáneas tales como la producción conjunta de bienes (Alimentos y combustibles) y de externalidades (absorción de CO₂ por ejemplo), gran parte de las cuales poseen el carácter de bienes públicos (Atance y Tió, 2001). Ordenando la relación existente entre estos conceptos, se puede afirmar que la multifuncionalidad supone un nuevo paradigma para la intervención pública, basado en la necesidad de corregir las fallas del mercado en la provisión de bienes públicos que son externalidades positivas generadas por la agricultura mediante procesos de producción conjunta.

Las funciones medioambientales o sociales hacia las que se orienta el concepto de multifuncionalidad han constituido uno de los principales argumentos empleados para la defensa de la intervención pública sobre los mercados agrícolas. Bajo esta perspectiva se sostiene la necesidad de apoyar la producción de alimentos y materias primas, con el fin de mantener el nivel de producción de los bienes públicos no remunerados por el mercado, dado que ambos tipos de bienes son producidos de manera conjunta.

Con el objeto de superar la visión estrictamente agrícola de la multifuncionalidad, nosotros proponemos ampliar esta perspectiva a la escala del medio rural, en el cual se desarrollan muchas otras actividades además de las estrictamente agrícolas (ganadería, silvicultura, recolección, acuicultura, almacenamiento de agua, etc.), pues consideramos que esta visión más comprensiva facilita la comprensión de la multifuncionalidad y facilita el desarrollo de propuestas tendientes a aprovechar el potencial de desarrollo regional.

La Región del Cañón de Juchipila.

La región del Cañón de Juchipila, se localiza al sur del estado de Zacatecas, colindando con los estados de Aguascalientes y Jalisco, y ha sido desde finales del siglo XIX una región fuertemente vinculada a los flujos de migrantes laborales a los EE.UU., característica que actualmente determina su dinámica demográfica, económica y social (SEDAGRO-FAO, 2005).

El fenómeno de la migración hacia los EE.UU ha cobrado tal relevancia en la región, que varios estudiosos del tema consideran que la región es ya de hecho una región binacional, lo cual se refleja no sólo en el impacto económico que mantienen la remesas como parte fundamental de la economía regional, sino cada vez más en su impacto social y político.

Por lo que se refiere a su importancia económica, se puede señalar que mientras a nivel nacional, si bien las remesas han alcanzado los más altos niveles de su historia, al situarse en más de 20 mil millones de dólares en 2007, dicha cifra representa sólo el 3% del PIB a nivel nacional, en tanto que para Zacatecas, las remesas representan aproximadamente el 15% de su PIB, y para la región más del 20%. En consonancia con lo anterior, Zacatecas mantiene el más alto nivel de remesas *per cápita* de país, estimado en 369 dólares para el año 2000 (Delgado y Rodríguez, 2005).

Una de las consecuencias sociales que ha tenido la consolidación de la migración de zacatecanos en los EE.UU es la maduración de las organizaciones de paisanos, que han venido operando desde hace más de tres décadas, y que actualmente han dado paso al reconocimiento de tres importantes procesos, uno económico, otro político y otro cultural.

Como fenómeno económico se reconoce lo que ahora se denomina como *remesas colectivas* y que se refiere a las aportaciones monetarias que realizan los clubes de paisanos para apoyar la inversión en obras de beneficio para sus pueblos de origen, este proceso a sido el fundamento de los programas gubernamentales 3X1, entre otros.

Como fenómeno político, Zacatecas es el primer estado que ha abierto la representación política a los migrantes a través de curules especiales para los mismos en el Congreso del

Estado, y ya ha habido algún presidente municipal y diputado que ocupa su puesto como consecuencia de su éxito como migrante de retorno.

En el aspecto cultural, son muchos los pueblos zacatecanos que reciben representaciones de sus comunidades filiales en los EE.UU durante sus fiestas tradicionales, y también son varias las representaciones locales que envían misiones de visita a sus comunidades filiales en los EE.UU, algunas de ellas son incluso de carácter religioso, como la peregrinación de algunas imágenes religiosas de los pueblos zacatecanos por varias ciudades de los EE.UU.

Si bien los impactos positivos de la migración son muy diversos e importantes para el desarrollo de la entidad, también es importante señalar aquellos que tienen otras consecuencias negativas, en ese sentido hay por lo menos tres dimensiones en las que claramente se nota el impacto negativo de la migración en la sociedad zacatecana:

El demográfico, ya que se reduce significativamente la presencia de población joven en edad productiva y reproductiva, favoreciendo el predominio de la población de edades avanzadas, el éxodo de familias enteras y una presencia significativa de hogares encabezados por mujeres.

En el ámbito económico, se genera una fuerte dependencia económica de las remesas, que en regiones como el Cañón de Juchipila producen presiones inflacionarias, al encarecer la fuerza de trabajo e institucionalizar las transacciones en dólares, principalmente en la adquisición de bienes inmuebles, vehículos y ganado.

El social, ya que se producen asimetrías evidentes entre la población migrante y la no migrante, se genera fuga de capital humano, en ocasiones altamente capacitado, y los procesos de transculturización de los jóvenes muchas veces deviene en problemas de drogadicción y violencia callejera e intrafamiliar.

Por otra parte, las actividades agropecuarias van perdiendo importancia en la medida que la población vive cada vez más de las remesas, el comercio y servicios diversos, y en la medida que los precios de los productos agropecuarios que tradicionalmente ofrece la región tienden a reducir los márgenes de rentabilidad de la actividad.

El futuro se percibe aún más complicado, toda vez que hay estudios que señalan que las remesas enviadas por los emigrantes zacatecanos se suspenden o disminuyen en la medida que se acentúa el éxodo definitivo de los migrantes y su familia nuclear, quedando cada vez una menor parte de la familia en sus localidades de origen (Delgado y Rodríguez, *op. cit.*). Ello implica que el monto de las remesas que se reciben en estas regiones de alta migración hacia los EE.UU. tenderá a disminuir en el futuro mediano, y se hace más necesario buscar alternativas locales de desarrollo e ir reduciendo la dependencia económica de las remesas.

Ante este panorama se hace urgente la necesidad de buscar alternativas de revaloración de la oferta de bienes y servicios que puede proporcionar el medio rural de la región para sus habitantes, para los habitantes de las importantes ciudades que hay en su entorno, y también para los paisanos que trabajan en los EE.UU. y sus familias, de tal manera que no pierdan el vínculo con su región de origen. Es en este contexto que la noción de multifuncionalidad agrícola cobra relevancia para la región.

La multifuncionalidad rural del Cañón de Juchipila

En la actualidad es claro que el desarrollo rural es mucho más que el sector agropecuario, el medio rural es pluriactivo porque en él se llevan a cabo actividades agropecuarias y no agropecuarias; es multifuncional, porque producir granos y alimentos básicos no es su única función, ahora el campo también puede producir energía renovable como la solar y eólica, proporcionar servicios ambientales como la captación de bióxido de carbono y ofrecer servicios como el turismo rural. En todo el mundo las actividades agropecuarias son insuficientes para aportar el ingreso que necesitan las familias rurales y aun en los países desarrollados, los productores del campo trabajan en labores no agrícolas para poder mantener un nivel de vida adecuado.

En Zacatecas el jefe de familia o los hijos, generalmente combinan la emigración temporal y el trabajo agrícola para poder subsistir. Dado que la producción agropecuaria es estacional, el productor se ve en la necesidad de diversificar su unidad de producción integrando cultivos, ganado, agroindustria y empleándose en labores no agrícolas, para obtener ingresos durante todo el año y de esa manera satisfacer las necesidades básicas de su familia.

En la región objeto de esta investigación, el Cañón de Juchipila, se tiene una multifuncionalidad que gradualmente están reconociendo sus habitantes a través de las actividades productivas del territorio, visto éste como espacio donde confluyen las dimensiones ambiental, económica y social en una perspectiva histórica que va definiendo las características actuales de la región.

De acuerdo con Morales, *et al* (2005), algunos factores que definen la multifuncionalidad de la región son: los mejores niveles de precipitación pluvial en el estado de Zacatecas y la existencia de infraestructura para captación de agua, lo cual le confiere un potencial productivo mejor que el resto del estado; la región se caracteriza por ser importante productora de guayaba, ganado, agave y hortalizas, en torno a lo cual se está desarrollando la agroindustria.

Una de las nuevas actividades productivas de la región del Cañón de Juchipila lo constituye la agroindustria del mezcal, la cual merece una mención especial. A finales del año 2000 se registró una escasez de materia prima para producir tequila en la zona de Jalisco, ocasionando que el agave alcanzara precios muy atractivos para el productor (\$14.00/kg); este fenómeno influyó en los agricultores del sur de Zacatecas, de tal manera que en el Cañón de Juchipila se intensificaron las plantaciones de agave azul con la expectativa de la demanda por parte de la industria del tequila, sin embargo, la misma lógica aplicaron productores de Jalisco, Michoacán, Nayarit y Guanajuato, de tal manera que para el 2004 la oferta de maguey vuelve a ser alta y los precios de agave empezaron a bajar hasta llegar a niveles de \$3.00 a \$1.50 por kilogramo, poniendo en riesgo la viabilidad de las plantaciones de agave, con la consecuente descapitalización de los productores.

De acuerdo con la información del Consejo Estatal de Productores de Maguey Mezcalero, durante el 2005 el censo de plantaciones en la región del Cañón de Juchipila, registró una superficie cercana a 3,378 Ha., destacando por su mayor extensión los municipios de Jalpa, Juchipila, Mezquital del Oro y Apozol. La densidad de plantación promedio es de 3,125 plantas por hectáreas, registrando con ello un inventario aproximado de 10.5 millones de plantas. Tomando como base un peso promedio del maguey en 30 kilogramos, se estima una oferta del orden de 274,000 toneladas de agave entre los años 2007 y 2011.

Al no haber demanda de materia prima por la industria tequilera, los productores de agave se ven en riesgo de perder sus plantaciones y para solucionar el problema inician procesos de organización y gestión para invertir en las fábricas que les permitan procesar su materia prima transformándola en mezcal y así aprovechar la denominación de origen que tiene Zacatecas. De esta manera, del año 2004 al 2008 se han construido tres fábricas de mezcal y dos más están en proceso de instalación, lo cual representa una nueva actividad productiva generadora de empleo y una oportunidad para ligar a la región con el mercado global de bebidas alcohólicas.

El desarrollo de la cadena productiva agave-mezcal ilustra el proceso en el cual los agricultores se dan cuenta que la función de producir materias primas no es la única, ahora avanzan en una mayor integración y se colocan como proveedores de productos elaborados listos para su consumo final, como lo es una bebida espirituosa. Este proceso representa grandes retos para los habitantes rurales, demanda de nuevos conocimientos y habilidades para lograr los estándares de calidad establecidos por la norma oficial del mezcal y las exigencias de diferenciarse en el mercado, el aprovechamiento rentable de los subproductos, la planeación de plantaciones para asegurar el abasto sin altibajos en los precios, la conservación de la biodiversidad del agave, el desarrollo empresarial y la gestión de servicios de asistencia técnica, financieros y comerciales.

Por otra parte la historia, cultura, paisajes y recursos naturales disponibles, ofrecen la oportunidad de desarrollar actividades de turismo rural como nuevas formas de diversificar el ingreso y cumplir una función de esparcimiento para la población urbana de la propia región y otros territorios; los productos y servicios generados en la región tienen un mercado potencial en las capitales de los estados de Aguascalientes, Jalisco y Zacatecas, teniendo así una localización cercana a mercados dinámicos y conglomerados de población importantes.

En este contexto, otro ejemplo de pluriactividad y multifuncionalidad lo constituye el uso integral que están dando los habitantes rurales a sus unidades de producción. La infraestructura que se va construyendo en las fincas se utiliza para la producción agrícola, incursiones en acuacultura, y en ocasiones para el procesamiento de ciertos productos; sin embargo, estas actividades pueden diversificarse para ofertar productos y servicios turísticos

que la población urbana demanda cada vez más, debido a la revaloración de la calidad de vida rural y al estrés que se vive en la ciudades.

El turismo rural ha tenido un dinámico crecimiento en Europa, y también en los últimos años América Latina y México vienen consolidando ejemplos de turismo rural (Posada y Velarde, 2002; Juárez y Ramírez, 2007). La agricultura, la producción de quesos, vinos y alimentos típicos, se promocionan a través del turismo que visita los ranchos o se hospeda en la misma explotación agropecuaria; para ello el productor rural adecua un cuarto de sus propias habitaciones para alojar al visitante, o bien renta una cabaña o casa de campo completa para familias enteras que quieren pasar un tranquilo fin de semana.

De acuerdo con el concepto general de turismo sustentable establecido por UNEP-WTO (2005), el turismo rural puede definirse como las actividades de esparcimiento que se llevan a cabo en contacto con los habitantes, recursos naturales, costumbres y actividades propias del medio rural, manteniendo el principio de ser social y ambientalmente responsable, por lo que se respeta la autenticidad socio-cultural de las comunidades, conserva la herencia cultural, las tradiciones y valores, contribuye al entendimiento intercultural y a la conservación de los recursos naturales y la biodiversidad; así mismo promueve el beneficio económico a todos los agentes con distribución equitativa del ingreso, estabilidad en el empleo y contribuye a disminuir la pobreza en las comunidades rurales.

Dentro del turismo rural se incluyen diversas acepciones como las siguientes: agroturismo, etnoturismo, ecoturismo, vivencias místicas, talleres artesanales, elaboración de alimentos caseros, preparación de medicina tradicional y fotografía rural. La infraestructura utilizada en el turismo rural es la que ya poseen los productores en ranchos, cabañas, sistemas productivos, huertas, ganado y talleres agroindustriales.

La región del Cañón de Juchipila tiene un clima cálido donde se desarrolla una buena variedad de cultivos, frutales y ganadería, que junto con el paisaje ofrecen la oportunidad de desarrollar servicios turísticos en el concepto de agroturismo. En la región es muy conocido el balneario "Paraíso Caxcán", el cual ofrece hotel, aguas termales y servicios de SPA (salud por agua); sin embargo, se aprecia que no integra a las comunidades locales para fomentar la venta de productos y servicios que pueden ofrecer los habitantes rurales y contribuir así a

lograr un turismo sustentable. Para conocer más sobre el tema consultar el trabajo de Morales, *et al* (2006).

La percepción de los habitantes de la región sobre la multifuncionalidad de la agricultura.

Dada la relativa novedad del concepto de multifuncionalidad, se esperaba que la idea que tienen los habitantes de la región sobre las funciones que tiene el medio rural se concentraran en las nociones tradicionales de producción de alimentos y materias primas. Sin embargo, a partir de los resultados obtenidos por las encuestas levantadas se obtuvieron los siguientes resultados (cuadro 1).

Cuadro 1. Funciones del Medio Rural Percibidas por los habitantes de la Región
(Porcentaje de los entrevistados que declararon la función referida)

Funciones	%
Produce Alimentos	71.23
Mantiene la Diversidad Biológica (plantas y animales)	56.16
Tiene atractivos naturales (paisajes, cerros, ríos, etc.)	60.27
Tiene atractivos culturales (ruinas, fiestas, ferias, comida típica)	36.99
Es fuente de recursos valiosos (agua, minerales, mano de obra)	63.01
Otros	1.37

73 entrevistas es el 100%

Del análisis del cuadro 1 es claro que si bien la percepción del medio rural como productor de alimentos sigue siendo la más relevante, hay otras tres funciones que presentan una destacada mención, estas nuevas funciones son en orden de importancia la conservación de recursos considerados valiosos por los habitantes de la región, como la conservación del agua, recursos minerales, paisajísticos y hasta la mano de obra; otra función identificada como relevante son los atractivos naturales, como son los paisajes, los cerros, los ríos, la flora y la fauna; y estrechamente vinculada con la función anterior, también se considera relevante la función del medio rural como territorio en el que se conserva la diversidad biológica de plantas y animales.

Cabe señalar que aunque la región es rica en manifestaciones culturales como las ferias, las fiestas religiosas y festividades diversas, e incluso posee como pocas regiones del estado de Zacatecas un importante patrimonio en ruinas y lugares indígenas prehispánicos, la función cultural del medio rural es la menos relevante para los habitantes de la región.

Cuando se les cuestionó respecto a las funciones que más les benefician directamente a los entrevistados, los resultados fueron los que aparecen en el cuadro 2.

Cuadro 2. Funciones que más benefician a la población local
(Por orden de importancia)

Funciones	Orden
Produce Alimentos	1
Es fuente de recursos valiosos (agua, minerales, mano de obra)	2
Tiene atractivos naturales	3
Mantiene la Diversidad Biológica	4
Tiene atractivos culturales	5
Otro:	6

Este orden guarda plena correspondencia con respecto a la percepción de las diferentes funciones del medio rural de la región, es decir, ocupa el primer lugar en importancia la función más señalada por los entrevistados, como una función relevante que tiene el medio rural de la región, así mismo el último lugar lo ocupó la función menos señalada como relevante.

Aquí nuevamente resalta que si bien la producción de alimentos sigue siendo considerada la función de la que se benefician más los entrevistados, hay un reconocimiento explícito de las funciones como fuente de recursos valiosos, atractivos naturales y conservación de la diversidad de plantas y animales de las cuales también consideran que obtienen beneficios directos los habitantes de la región.

Discusión

Si bien desde tiempos inmemoriales las actividades rurales se han caracterizado por lo que hoy se denomina como multifuncionalidad, y esto ha sido particularmente documentado y analizado en el caso de la economía campesina (Chayanov, 1974., Pepin-Lehalleur y Rendón, 1983., Toledo, 1991), actualmente la noción de multifuncionalidad agrícola, o tal como lo hemos preferido manejar en esta investigación, la multifuncionalidad rural; cobra una nueva relevancia en el contexto de la globalización y la búsqueda de alternativas de desarrollo para las regiones marginadas.

A través de este trabajo de investigación hemos podido evidenciar el potencial de desarrollo que tiene el medio rural de la región del Cañón de Juchipila bajo el enfoque de multifuncionalidad. En esta región la multifuncionalidad no sólo se expresa desde un punto de vista analítico, sino que los propios actores de la región han ido percibiendo la necesidad de desarrollar nuevas actividades que les permitan aprovechar de manera más integral sus recursos locales e integrando cada vez más procesos a sus actividades productivas con el fin de poder incrementar sus niveles de rentabilidad.

Lo anterior cobra mayor relevancia tratándose de una región de fuerte expulsión de población al mercado laboral de los EE.UU. con las consecuencias ya señaladas en este trabajo y con la urgente necesidad de buscar nuevas alternativas económicas para sus pobladores ante un inminente declive en la percepción de remesas.

Nuestros resultados muestran que la población local ya tiene una percepción bastante clara de las diferentes funciones actuales y potenciales que posee el medio rural de su región, y ello se convierte en un elemento clave para poder impulsar y detonar distintos proyectos de desarrollo bajo el enfoque de multifuncionalidad.

De acuerdo con Morales, *et al* (2005), en la región del Cañón de Juchipila los habitantes rurales han definido un plan de desarrollo regional, con el cual se intenta aprovechar el potencial multifuncional del territorio y para ello han definido seis ejes de desarrollo. El primero de ellos se orienta a la conservación y recuperación de los recursos naturales, con el objetivo de ofrecer una base más amplia de recursos para los servicios urbanos; el segundo eje se orienta a la generación de nuevas opciones productivas y agregación de valor a los productos agropecuarios y de manufactura de la región; el tercer eje de desarrollo se relaciona con el uso eficiente del agua existente en la región, mejorando las obras de captación de agua, los sistemas de conducción y la incorporación de tecnologías ahorradoras de agua tanto en la industria como en la agricultura y ganadería; el cuarto eje se basa en la historia, cultura y la infraestructura de embalses y edificaciones antiguas, para desarrollar el turismo rural; el quinto eje de desarrollo consiste en aprovechar los recursos de los migrantes en proyectos productivos, motivando el ahorro y la inversión de los emigrantes para que se apropien de infraestructura turística, agroindustrias y talleres de manufacturas; para contribuir a mejorar las condiciones de vida y dar mayor competitividad a la región, el

sexto eje de desarrollo se enfoca a consolidar la infraestructura regional de servicios públicos como salud, educación, agua potable, telefonía y otros servicios básicos, así como el crear infraestructura para el establecimiento de centros de comercio para los productos que oferta y demanda la región.

Conclusiones

La búsqueda de alternativas de desarrollo para la región del Cañón de Juchipila, y particularmente para su población rural, aparecen con nuevas oportunidades si para ello se emplea el enfoque de la multifuncionalidad, en particular para buscar opciones de desarrollo local que reduzcan la fuerte dependencia de las remesas que se tiene en la región y que tenderán a reducirse en el futuro mediano.

Si se logran impulsar diferentes proyectos de desarrollo rural aprovechando el potencial que tiene la región, se podrá contribuir no sólo a reducir el nivel de dependencia de las remesas en la región, sino a impulsar las oportunidades de desarrollo que requieren sus pobladores para mantener niveles adecuados de ingreso y calidad de vida, y con ello reducir también el flujo de emigrantes.

El aprovechamiento del potencial multifuncional que tiene el medio rural del Cañón de Juchipila pasa necesariamente por el reconocimiento que de dichas funciones tenga la población local (rural y urbana), pero también de la población que tiene, o puede tener, incidencia en la región, como lo son los habitantes de las regiones aledañas (Aguascalientes y Jalisco), así como de los paisanos migrantes que mantienen el vínculo con la región y que pueden aprovechar su potencial para beneficiarse de los nuevos servicios que se les ofrezcan durante sus estancias, o bien para que ellos mismos vean como una posibilidad de inversión los nuevos potenciales de desarrollo de la región.

La región del Cañón de Juchipila tiene una localización cercana a mercados dinámicos y conglomerados de población importantes, lo cual también permite aprovechar el potencial multifuncional que posee. En cuanto a la producción de alimentos la región produce frutas, forrajes, ganado y hortalizas, además de la reciente incursión en la producción agroindustrial del mezcal.

En la actualidad el turismo rural en la región representa una alternativa no aprovechada para diversificar el ingreso, por ello el gobierno y productores deben coordinar esfuerzos para que los habitantes rurales se apropien de nichos de mercado relacionados con el esparcimiento de las personas, haciendo uso de los recursos e infraestructura existente en los ranchos y unidades de producción.

Aun cuando la multifuncionalidad del territorio es reconocida por los productores, representa grandes retos para los habitantes rurales, porque demanda de nuevos conocimientos y habilidades para lograr los estándares de calidad en las distintas cadenas productivas, superar las exigencias de diferenciarse en el mercado, el aprovechamiento sustentable de los recursos naturales, la conservación de la biodiversidad, el desarrollo empresarial y la gestión de servicios de asistencia técnica, financieros y comerciales.

Referencias Bibliográficas

Atance, I., Bardají, I. y Tió, C., 2000. Políticas de apoyo a sistemas ganaderos extensivos en zonas de montaña: algunas propuestas derivadas de un análisis de caso. *Comunicaciones. 7º Congreso de Economía Regional de Castilla y León*, pp. 1168-1187. Soria.

Bohman, M., Cooper, J., Mullarkey, D., Normile, M.A., Skully, D., Vogel, S. and Young, E., 1999. *The Use and Abuse of Multifunctionality*. Economic Research Service, USDA, Noviembre.

Chayanov, Alexander V., 1974. *La organización de la unidad económica campesina*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina.

Delgado Wise, Raúl, y Héctor Rodríguez., 2005. *Los dilemas de la migración y el desarrollo en Zacatecas*. En *Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México* p. 171. en www.estudiosdeldesarrollo.net

Juárez Sánchez J. P. y Ramírez Valverde B., 2007. El turismo rural como complemento al desarrollo territorial rural en zonas indígenas de México. *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. XI, núm. 236. Universidad de Barcelona.

Massot, A., 2000. La PAC, entre la Agenda 2000 y la Ronda del Milenio: ¿A la búsqueda de una política en defensa de la multifuncionalidad agraria? *Revista de Estudios Agrosociales y Pesqueros* 188: 9-66.

Morales Carrillo N. Trujillo Arenas J., Cervantes Herrera J., 2005. Plan de desarrollo regional del cañón de Juchipila. Informe Técnico. SEDAGRO-FAO-AUCH. 130 p.

Morales Carrillo N., René Ruiz Garduño, J. Carlos Ledesma M., Miguel Márquez M. 2006. El turismo rural como estrategia de desarrollo regional en el Cañón de Juchipila, Zacatecas. Informe Técnico. CRUCEN-UACH. 128 p.

Munda, 2002., *Social Multi-criteria Evaluation (SMCE): Methodological Foundations and Operational Consequences* en *European Journal of Operational Research* No. 56: 125-160.

OECD., 1998. *Multifunctionality: A Framework for Policy Analysis*. Paris.

OECD., 2000. *Multifunctionality: Towards an Analytical Framework*. Paris.

Pepin-Lehalleur, M. y T. Rendón., 1983. Las unidades domésticas campesinas y sus estrategias de reproducción. En Appendini, Kirsten., M Pepin-Lehalleur y Vania Salles (ed). *El campesinado en México. Dos perspectivas de análisis*. El Colegio de México. México

Posada, G. M. y Velarde Irene., 2000. Estrategias de desarrollo local a partir de productos alimentarios típicos: el caso del vino de la costa en Buenos Aires, Argentina. *Problemas del Desarrollo*, vol. 31, núm. 121, pp. 63-85.

Toledo, Víctor., 1991. *El juego de la supervivencia. Un manual para la investigación Etnoecológica en Latinoamérica*. Centro de Ecología. Universidad Autónoma de México.

UNEP, WTO. 2005. *Making tourism more sustainable: a guide for policy makers*. Organización Mundial de Turismo. España. 127 p.